



J. Cabrera dib' y lit.

Lit. de J. Donon Madrid

EL DUQUE DE LERMA.



ticinco mil olivos, y en tiempo de Felipe IV, entre otras plantaciones, se efectuó la de cuatrocientas mil moreras, sin hacer mérito de los innumerables robles, encinas, fresnos, castaños y álamos, que se multiplicaron por todas partes. Los edificios y caseríos que se encuentran en algunas de aquellas posesiones, y la frondosa vegetación que las cubre y ameniza, constituyen una riqueza que sin temor de exageración puede tenerse por incalculable. La línea del ferrocarril de Andalucía, que cruza casi por Aranjuez, ha venido á aumentar la animación que sólo ofrecía aquel Sitio, como dejamos dicho, en tiempo de primavera; y las bien cultivadas huertas de sus inmediaciones, que fertiliza el Tajo con sus aguas, y producen la delicada fresa que consumen los habitantes de la Corte, mantienen una gran parte de la población dedicada á beneficiarlas; así como sus feraces tierras y plantíos sirven de instrucción práctica á la escuela de ingenieros agrícolas, establecida hoy en el mismo Sitio, y que no há muchos años se inauguró con festiva pompa en la granja llamada *la Flamenca*, que parece fué preciso abandonar por la poca salubridad que ofrecía aquel punto.

CAPÍTULO IV.

Partido de Getafe.

OCUPANDO un terreno generalmente llano, cruzado en su centro por algunas colinas, el partido judicial de Getafe abraza una extensión de $6\frac{1}{2}$ leguas de E. á O. y 4 de N. á S. Distínguense como alturas notables las Alcantueñas ó cerros de Parla, y el de Almodóvar, conocido más bien con el nombre de cerro de los Angeles. Los ríos Manzanares y Jarama pasan lamiendo las tierras de sus confines, y el segundo presta el caudal de su corriente á dilatadas y fecundas vegas; atraviesan también diferentes comarcas, no tan vestidas de arbolado como debían estarlo, los arroyos Cuniebles, Guaten y el escaso Butarque. Su línea divisoria la forman al E. y O. respectivamente los partidos de Chinchón y Navalcarnero, y al N. y S. los de Madrid é Illescas. País abierto á todos los vientos, se resiente el clima de los que envía la inmediata sierra de Guadarrama; mas esto mismo le hace sano, y conserva su cielo despejado mucha parte del año. Pobre en el ramo de ganadería, consisten sus producciones en granos, de que se hace larga cosecha en varios puntos, habas, garbanzos, patatas y hortaliza. Cubren algunas fajas de su suelo el olivo y la vid; esta va recobrando la preferencia con que en el siglo XVII se atendió á su propagación y esmerado cultivo. El censo de población da á este partido 24.168 almas.

Getafe (3.691), villa de la que en lo judicial dependen las restantes poblaciones de su distrito, se halla sentada en una espaciosa llanura, combatida de todos los aires; su clima es algún tanto desapacible; su término comprende 17.000 fanegas de tierra. Tiene considerable número de casas de dos pisos, y no pocas con buenas fachadas y jardines; la calle Real se encuentra en parte adornada con dos hileras de árboles

á cada uno de sus lados. Súrtese el vecindario de agua en dos fuentes muy abundantes, y en otra que existe en las afueras, á muy corta distancia. Su proximidad al ferrocarril del Mediodía, situado al E. y un cuarto de legua de la población, que se comunica con aquel por medio de un camino ancho, recto y guarnecido de dos filas de árboles, no sólo ha dado incremento al vecindario de algunos años á esta parte, sino mejorado notablemente el aspecto interior del pueblo, fabricándose en su parte principal algunas casas de construcción moderna y no de mal gusto, y estableciéndose alumbrado y serenos, que ántes no se conocían. Mayores ventajas hubiera, sin embargo, obtenido, si se hubiese llevado el mencionado ferrocarril por el mismo pueblo, como se proyectó al principio; pero la prevención con que éste, siguiendo el ejemplo de otros de la provincia, miraba la nueva invención, creyéndola sumamente perjudicial á sus intereses, hizo que se alejara todo lo posible. Posteriormente se conoció el yerro, y se solicitó la rectificación del trazado; pero ya era tarde, y el pueblo se halla hoy tan distante de la vía férrea, que suele preferir la comunicación con Madrid por medio de la carretera de Toledo, que pasa por su centro, sirviéndose al efecto de una diligencia, y aún á veces de dos, pequeñas y no muy bien acondicionadas.

El establecimiento, y al propio tiempo edificio más notable de esta villa, es el colegio de segunda enseñanza, regentado por los Padres Escolapios, y agregado al instituto de San Isidro de la Universidad central. En él se enseñan las materias propias del mencionado período de estudios, para las cuales cuenta con profesores provistos de los correspondientes títulos académicos. Contiene un número considerable de alumnos internos, que en su mayor parte proceden de Madrid, y que prefieren las condiciones higiénicas de aquella localidad á las de la Corte; pero asisten también á las clases en el concepto de externos multitud de hijos de la población, sobre todo á las de primeras letras, que por ser gratuitas, ahorran al vecindario la carga de una ó más escuelas de instrucción primaria. El edificio en que está situado el colegio, que se ha ampliado últimamente, y se halla en un punto bastante céntrico, es sólido y espacioso, con extensos claustros, dormitorios ventilados, dos patios, una buena huerta, un juego de pelota, una linda capilla de suficiente magnitud para el público, y otra interior más pequeña, donde oyen misa diariamente los colegiales. Hay también otro colegio para instrucción de carabineros de costas y fronteras; un hospital para los enfermos pobres del pueblo, fundado por Alonso Mendoza, el año 1527, con rentas suficientes á su manutención; una cárcel con la capacidad y seguridad necesarias para los presos del partido, y un cementerio, que se ha reformado recientemente, y se halla en muy buena posición respecto al pueblo.

La iglesia parroquial, dedicada á Santa Magdalena, es un templo que á estar más adornado ó con mejor gusto, por su excelente traza y grandiosas proporciones, sería suntuoso. Compónese de tres naves, formadas por gruesas columnas que sobre los capiteles tienen otros fustes con triglifos; se acabó de edifi-

car el año 1645. El retablo del altar mayor es de buen estilo; la sacristía, también muy espaciosa, tiene una cajonería toda de nogal, y tanto en esta como en la iglesia, se ven buenas pinturas de Cláudio Coello y otros artistas de reputación. La torre, alta y de airoso corte, tiene su correspondiente juego de buenas campanas y un reloj. Otra iglesia existe de construcción antigua, que nada ofrece de notable, y que sirve también de parroquia, aunque no goza título de tal; y en las afueras del pueblo se hallan tres ermitas, de San Isidro, de la Soledad y de la Concepción, que no merecen tampoco descripción alguna.

Al E. del lugar, á cosa de media legua de distancia, cruzando el ferrocarril y la antigua carretera de Andalucía, se sube á la célebre ermita de Nuestra Señora de los Angeles, situada sobre un cerro aislado y de bastante elevación, que se descubre desde toda aquella tierra á la redonda, y en especial desde muchos puntos de Madrid. Venérase allí una imagen de la Virgen, á la cual tienen mucha devoción los vecinos de Getafe. Para bajarla al pueblo el día de su festividad, que es el de la Asunción, hay un camino bastante llano. Colócanla al efecto en un gran carro triunfal, y la conducen en solemne procesión á la iglesia de que ya hemos hablado; hacen una solemne fiesta, que es la principal del pueblo, á la que asisten músicos y cantantes de Madrid, y allí permanece hasta la Pascua de Pentecostes, que con la misma solemnidad la vuelven á su ermita. Igual traslación se hace, por vía de rogativa, en tiempos de sequía y otras calamidades públicas. Al propio cerro de los Angeles, que así se llama, cuya falda se ve cubierta de viñas, y que por lo mismo suele abundar en caza menor, se dirigen los vecinos de Getafe en determinados días del año, seguidos de galgos y perdigueros, y se divierten en correr liebres á caballo, conservando la costumbre que debía ser antiguamente muy general en toda aquella tierra. Esta, en su mayor parte, es de excelente calidad: produce en abundancia trigo, cebada y garbanzos, algún vino y aceite, algarrobas, avena y verduras de las huertas que van multiplicándose en los alrededores del pueblo. Aunque se mantiene en él ganado lanar y vacuno, no puede decirse que constituyan verdadera industria, ni por tal deben juzgarse tampoco las fábricas y telares de jerga que en muy reducidas proporciones existen dentro de la población.

Tiene Getafe por anejo á *Perales del Rio* (74), lugar situado en una llanura, donde terminaba el canal del Manzanares, y á cuya inmediación pasa el río del mismo nombre. Hoy se compone de un caserío, una granja y un palacio con jardín y fuente, propiedad del marques que lleva su título, y una iglesia cuyo curato provee el mismo marques; comprende un soto llamado de la Socuesta con algunos árboles y olivos y una pradera de 100 fanegas de tierra, que ofrece pasto al ganado lanar que se cria en el mismo punto.

A corta distancia de Getafe, en la dirección NO., colocada en una pequeña altura, se ve la villa de *Leganes* (2.941), de que ya se hace mención en el siglo XVI como población antigua. En ella se crió

algun tiempo el célebre D. Juan de Austria, al cuidado de un clérigo, llamado Bautista Vela, y de Ana de Medina, casada con un flamenco de los que vinieron á España con Carlos V (1). De entonces acá seguramente no ha desmerecido Leganes de su importancia: á más de doscientas cincuenta asciende el número de sus casas, bastante espaciosas en lo general, pues la mayor parte tienen portal y patio; sus calles son llanas y regulares; sus plazas tres, una de grande extensión, que está delante de la iglesia. Entre los edificios particulares, hay notables algunos que pertenecen á títulos y vecinos de Madrid; el principal sin duda es el que de algunos años á esta parte se ha destinado á hospital de dementes, bajo la advocación de Santa Isabel, que el año 1861 contaba ciento setenta y seis individuos de ambos sexos. La iglesia parroquial, que además de un cura párroco, tiene un teniente, y varios capellanes, es antigua y muy capaz; en las afueras existen tres ermitas, la de Nuestra Señora de Butarque, patrona de la villa, la de la Virgen de la Soledad y la de San Nicasio, perfectamente situada hacia la parte occidental del pueblo, y de bellísimo aspecto, como que fué ideada y dirigida por el célebre arquitecto D. Ventura Rodríguez. No lejos de ésta, y limitando una grande esplanada que hay á la entrada de la población, se extiende un magnífico cuartel para infantería, que forma toda una manzana y un cuadro perfecto de 247 pies con 53 de elevación. Contiene veinticuatro cuartos, en que holgadamente caben hasta tres mil camas, veintiseis pabellones para oficiales, cada uno con cuatro habitaciones y una cocina, cuarenta guardillas, doce anchurosas galerías, y un patio en medio, de 120 pasos en cuadro, con dos pozos de agua potable. El pueblo tiene además otra fuente de cuatro caños, que dan abundante y exquisita agua.

En sus inmediaciones se cultivan multitud de huertas cercadas, la mayor parte con norias, algunos olivos y otros árboles y arbustos, las cuales surten á Madrid de hortalizas de toda especie, como los pepinos, llamados por excelencia de Leganes, que forman uno de los principales y más lucrativos ramos de industria para el pueblo. Cercana también al mismo, se halla una hermosísima posesión de uno de los más acaudalados propietarios del término, que ocupa 180 fanegas de tierra de 400 estadales, cercadas por los cuatro ángulos de acacias de tres puntas y una anchazanja que da vuelta por toda su parte exterior. Entrase por una verja con machones de piedra y ladrillo, y por medio de un camino de guijo, guarnecido de dos filas de acacias de flor, se llega al centro de la posesión, donde hay una casa de nueva planta, que tiene 90 pies de frente por 22 de anchura. Sus plantaciones algunos años hace, consistían en cincuenta

(1) Así al menos lo refieren algunos historiadores, y nada tiene de inverosímil, pues sabido es que Carlos V quiso tener encubierto aquel fruto de sus ilícitos amores, aunque para darle educación más digna de su alto origen, le confió después al celo de Luis Quijada, su mayordomo, y de la esposa de éste, doña Magdalena de Ulloa, residente en su pueblo de Villagarcía.

mil cepas de vid, mitad tinto y mitad blanco, y seis mil olivos. Tiene asimismo una fuente de aguas dulces é iguales á las del pueblo.

Prosiguiendo en la misma direccion, aunque más inclinada al E., se llega á la villa de *Alcorcon* (531), que se cree sea de origen árabe: su nombre, por lo ménos, lo indica así; el lugar en que está situada es muy á propósito para que haya habido en él poblacion, no sólo en la época arábica, sino en las anteriores. Próxima á la carretera general de Madrid á Extremadura, y edificada sobre una eminencia que aunque pequeña, domina una gran parte de terreno, ofrece condiciones ventajosas para servir de punto avanzado, sobre todo á la que es hoy Capital de la monarquía. Nada hay digno de llamar la atencion en su recinto; sus casas, generalmente hablando, son de mala construccion; su iglesia parroquial, llamada de Santa María la Blanca, tampoco ofrece nada de notable. Una fuente tiene á media legua de distancia, su nombre la Canaleja, que da un agua excelente y cristalina; y una quinta, más cercana aún, por la parte del Mediodía, que consta de casa de recreo y labor, estanque, y una buena viña y árboles frutales, regados por una noria. La celebridad de Alcorcon, que la tiene seguramente, es debida á la tierra de su término, y á las vasijas de alfarería que fabrica de ella, pues aunque toscas y ordinarias, son de mucha más duracion que las de otros puntos, y forman sin duda un ramo muy importante de industria y de comercio. Pero á las emanaciones del alcohol que se emplea para el vidriado de dichas vasijas, se atribuyen las afecciones de pecho y los cólicos saturninos, que son muy comunes entre sus habitantes. A mil pasos de la poblacion se halla una ermita con el título de Nuestra Señora de los Remedios. Fué pueblo que experimentó muchos quebrantos en la postrera guerra de la Independencia, y desde entónces decayó en términos, que no ha logrado reponerse en su antiguo estado.

A la parte de Poniente caen: en primer lugar, *Móstoles* (1.321), que á juzgar por los cimientos de poblacion y los pavimentos de mosaico que há tiempo se descubrieron, debió ser poblacion romana, aunque establecida en el que llaman cerro Prieto, al O. de la villa. La actual está en un llano, en terreno fuerte, arcilloso y arenisco. Sus calles, plaza y plazuelas, de las cuales cuenta tres, no ofrecen nada notable, ni tampoco sus iglesias, que se reducen á la parroquial y á una ermita de construccion moderna y de estilo churrigueresco. La fuente que tiene el pueblo es de agua gruesa y salobre, que sólo sirve para los ganados, pero hay en las inmediaciones varios manantiales, de los cuales se surte el vecindario. Por enmedio de la poblacion pasa la antigua carretera de Extremadura y Portugal, y por su término el rio Guadarrama, cruzado por un soberbio puente de piedra berroqueña. Llegase despues á *Fuenlabrada* (2.217), que aunque por el número de sus habitantes sea uno de los mayores pueblos del partido, no reúne ninguna otra circunstancia digna de especial mencion. La iglesia parroquial es moderna y muy capaz; en las afueras tiene hasta cuatro ermitas y dos paseos con

arbolado, pero pequeños. Otro tanto puede decirse de *Moraleja de Enmedio* (412), que á más de su corto número de vecinos, ofrece escasas comodidades. Tiene, sin embargo, una fuente de buenas aguas, dos alamedas y varios prados naturales con regulares pastos, y su término comprende dos despoblados, llamados *Moraleja la Mayor* y *Moraleja de Buyeros*. De proporciones más reducidas es todavía *Humanes* (304), al cual llaman de Madrid. Próximo á él hay una alameda, un prado boyal como de cuarenta fanegas de tierra y algun viñedo. Cíñenle por ambos lados dos arroyos, que van á formar el llamado de Guaten, en que se pescan anguilas, y cuya corriente desemboca en el Tajo.

En la direccion del Mediodía se encuentra *Parla* (1.016), villa aunque al parecer de pobre aspecto, conocida en toda aquella tierra por la abundancia de sus recursos. La mayor parte de sus vecinos se dedican á la arriería, y viven holgadamente. Tiene la iglesia parroquial y una ermita dedicada á la Virgen de la Soledad, fuente de buenas aguas, otra ferruginosa en su término, ganado lanar, mular y vacuno, caza de liebres y avutardas, cosecha de cereales y algun vino. A una legua de distancia se halla la villa de *Pinto* (2.050), situada en una llanura, á la derecha de la antigua carretera de Andalucía, y orilla del ferro-carril del Mediterráneo, donde tiene una estacion muy concurrida. Esta última circunstancia ha dado vida en poco tiempo á una poblacion que yacía aislada y falta de todo elemento de prosperidad. Hoy se ha aumentado considerablemente con algunas casas de nueva planta y con establecimientos fabriles é industriales, que han comenzado á mejorar su aspecto y la suerte de su vecindario. Es pueblo de grande antigüedad: la historia habla frecuentemente de los señores de Pinto y de su fortaleza, que en otro tiempo debió ofrecer buena defensa, y actualmente se halla reducida á un torreón que se ha hecho habitable y embellecido con un hermoso jardin que se extiende á su alrededor. Perteneció á los duques de Arévalo, posteriormente á D. Rodrigo de Mendoza y al presente creemos que á los duques de Frias. En aquella misma torre estuvo presa la célebre princesa de Eboli, que á tan triste condicion vino á parar despues de haber sido el principal ornamento de la corte de Felipe II. La iglesia es de bellísima apariencia por la elegante fachada y escalinata que forman su parte exterior, y aún interiormente tiene no poco que alabar. Delante y con el nombre de Egido, se ve un ancho paseo de buenos árboles, que divide por enmedio la poblacion. Aprovéchanse en sus inmediaciones varias canteras de piedra y yeso, y va perfeccionándose el cultivo, tanto de las tierras, como de las viñas y olivares que su término comprende, de suerte que si sigue empleándose el mismo esmero, es de suponer que en breve nada deje que desear.

Colocados todavía más al S., y poco lejanos entre sí, se descubren luego otros varios pueblos, que indistintamente iremos enumerando. El de *Griñon* (534), se presenta en un llano alegre y despejado, desde donde se disfruta un vasto horizonte que se prolonga hasta las sierras de Avila. Está cercado de huertas, y

en uno de sus extremos hay una casa-palacio con un jardín de grande extension, sembrado, en parte, de hortalizas, que perteneció al marques de Santiago, y ahora es propiedad de un particular, vecino de Madrid. Tiene tambien otras casas de recreo, dos de ellas con bonitos jardines, dos fuentes de buenas aguas, la iglesia parroquial, un convento de monjas franciscas y una ermita. A una legua de distancia existe *Serranillos* (377) entre dos cerros, con su iglesia parroquial, y en su jurisdiccion un pequeño pinar de encinas, una alameda de álamos blancos, dos prados y algun viñedo. Inclinándose media legua al Oriente de Griñon, hállase tambien *Cubas* (230), villa que á pesar de haber decaido mucho de su pasada importancia, dado que era de las más notables que comprendia la Sagra de Toledo, reúne aún condiciones muy ventajosas de situacion y salubridad. En primer lugar este pequeño pueblo se ha preservado siempre del *cólera-morbo* en las diferentes invasiones que han experimentado todos los demas límites; por otra parte es tal su abundancia de exquisitas aguas, que constituye un verdadero fenómeno bajo este aspecto. Nada tienen sus edificios de particular, aunque cuenta con dos muy cómodos y espaciosos, cada cual con su buen jardín de recreo, uno en el mismo pueblo y otro á poca distancia, junto á la fuente principal de este; sin hacer mérito de la casa y panteon, la primera ruinoso y el segundo destruido, que poseian allí los marqueses de Malpica, señores que fueron de la villa. Existió tambien un convento de Capuchinos, cuya iglesia se ha convertido en palomar, y de que sólo se conserva la huerta, que es de bastante extension y rinde buenos productos. Una frondosa alameda, ó bosque más bien, que servia de paseo al pueblo, se ha destruido en gran parte en estos postreros años. A un cuarto de legua de la poblacion, en una hermosa y ancha pradera, subsiste un convento de religiosas franciscas, que vulgarmente se conoce con el nombre de *Santa Juana*. Fué fundacion de doña Teresa de Cárdenas, que falleció el año 1543, y se halla enterrada en un nicho al lado de la Epístola, donde se ve aún su busto de mármol en actitud de orar. El convento es desahogado; la iglesia de muy buenas proporciones. Todos los años, el dia 9 de marzo, celebran los pueblos de las cercanías una feria ó romería muy concurrida en la mencionada pradera de Santa Juana, trocándose de pronto en bullicioso estrépito y algazara la muda soledad de aquellos desiertos campos.

Bátres (155), pueblo muy reducido, apenas merecería mencion, si no fuese por los recuerdos históricos que le ennoblecen. Edificado en una hondonada entre barrancos y cercado de un terreno montuoso y áspero, sólo sirve de tránsito á los cazadores que se dirigen á su monte, el cual pertenece á los señores condes de Oñate, como tambien el castillo que defendia en otro tiempo á la poblacion, semejante á los que se ven en otros muchos pueblos de aquella tierra. Señores de Bátres fueron Fernan Perez de Guzman y el célebre Garcilaso de la Vega; propiedad que heredó este último, como la de Cuerva y la de los Arcos, de su padre el comendador mayor de Leon, hijo segundo

del conde de Feria (1). El camino que desde Madrid conduce á Toledo, pasa por Torrejon de la Calzada (241), que no ofrece particularidad alguna. A un cuarto de legua al SE., siguiendo el suave declive que ofrece el terreno, se halla otra villa más importante, la de *Torrejon de Velasco* (1.272), notable por algunas casas de las que componen su poblacion y por las que últimamente han empezado á construir para su recreo personas acaudaladas de la Corte. A la entrada del pueblo, por la parte septentrional, se elevan aún los restos de un bello castillo de que se conservan buena porcion de muros, y aunque desmochada, la torre del homenaje. Perteneció hasta estos postreros años al conde de Puñonrostro, y adquirido despues por uno de los principales propietarios del mismo pueblo, sirve de palomar en la actualidad. Tenia habitaciones y espaciosas cuadras en la parte baja y en la superior, y debió servir de mansion, entre otros personajes, á Carlos V y Francisco I, cuando por dos veces pasaron desde este punto á la villa de Illescas para visitar á la reina viuda doña Leonor, prometida del rey de Francia, con quien no llegó á desposarse, por más que afirmen lo contrario algunos historiadores (2). Poco tiempo hace se encontraban todavía dentro de este castillo uno ó dos cañones pequeños con grandes anillos, que servian sin duda para suspenderlos y trasladarlos de un punto á otro. Detras de esta fortaleza está la iglesia parroquial del pueblo con una elegante torre, labrada toda de ladrillo. A la vista del mismo hay un extenso olivar y algunas viñas, y una ermita dedicada á San Nicasio; y hubo tambien un convento de frailes, que ya no existe.

Una legua al E. de Torrejon de Velasco, tenemos á *Valdemoro* (2.310), situado por una parte en la antigua carretera de Andalucía, y así contaba doce posadas y paradores, y por otra en el ferro-carril del Mediterráneo, donde tiene la estacion de su nombre, que es la que sigue á Pinto. Hay tambien en él dos hos-

(1) Entre las diferentes fuentes de Bátres, hay una que parece tuvo en otro tiempo el nombre de *Garcilaso*. A ella dedicó Lope de Vega la siguiente décima, no muy inteligible por cierto, que se imprimió entre sus obras sueltas y se halla reproducida en la misma fuente. Dice así:

A la fuente de Garcilaso en Bátres.

Con respeto se retrata
En esta fuente la aurora,
Mientras su deidad sonora
Dulces números dilata.
Sus ondas de viva plata,
Caractéres cristalinos,
Trasladad ¡oh peregrinos!
Y á vuestros dichosos lábios,
En perlas conceptos sábios,
Y en cristal versos divinos.

(2) Por ejemplo, el diligente y verídico Sandoval. Fernandez de Oviedo que dejó manuscrita una curiosa relacion de la prision y estancia en Madrid de Francisco I, nada dice respecto á la celebracion de tal desposorio, y eso que refiere menudamente sus idas á Illescas y cuanto pasó en las entrevistas que tuvo con doña Leonor. Concertáronse sí las bodas, mas no llegaron á verificarse por palabras de presente; porque de otro modo, ¿cómo hubiera podido Carlos V apartar á los dos esposos, ni cuándo ó dónde consta que se divorciasen?

pitales, una escuela de niños, dos de niñas, en que se educan algunas de los pueblos inmediatos, por la esmerada instruccion que reciben, y un colegio destinado á los hijos de los individuos de la Guardia civil, que sirve como de plantel á los que por derecho, digámoslo así, de herencia, han de pertenecer un día á esta institucion. Ademas de la iglesia parroquial, existe en Valdemoro un convento de franciscas descalzas, bajo la advocacion de Santa Clara, y en las afueras una ermita dedicada al Santísimo Cristo de la Salud. En su término se ven viñas, olivares y diferentes prados con buenos pastos. Su industria consiste en cuatro molinos de aceite y una fábrica de jabon, si no se ha añadido alguna otra recientemente. Este pueblo es patria de Juan de Castro, célebre arquitecto del tiempo de Felipe II, del religioso franciscano fray Alonso de la Cruz, autor de varias obras místicas, y de D. Juan Manuel Sotomayor, oidor que fué de Méjico (1).

Al SO. del partido, próximo al convento de monjas de Santa Juana, de que queda hecha mencion, cae el lugar de *Casa-Rubuelos* (272), que aunque reducido en su poblacion, es rico en el producto, especialmente de granos, que dan sus campos. A la parte opuesta, es decir, al SE., *Ciempozuelos* (2.631), villa edificada sobre una colina que domina la vega del Jarama. A su término corresponden el caserío de Atarés, propio del conde del mismo título, las llamadas casas de San Anton y algunas otras, los sotos del Gutierrez y del Parral, el molino de Matalobos ó del Rey y el despoblado de San Juan de las Salinas de Espartinas, donde existe una fuente, cuyas aguas se convierten por el verano en sal, de que se recogen y almacenan gran número de fanegas. Al Mediodía de la poblacion hay muchas huertas y plantíos de higueras; su fértil vega está regada por las aguas del Jarama y por medio de un magnífico caz, para cuyo cuidado y conservacion tiene expresamente el Real Patrimonio un buen establecimiento. No tiene el pueblo más fuente que una salobre, que sólo sirve para los ganados; el agua potable se toma del mencionado rio, aumentado con el Tajuña. La iglesia parroquial es de construccion muy regular, servida por un párroco y varios capellanes; subsisten ademas dentro de la poblacion un convento de religiosas franciscanas, que se dice de Santa Clara, una iglesia en el despoblado de las Salinas, y en otros puntos de las afueras dos ermitas, la de Nuestra Señora del Consuelo, que no carece de mérito artístico, y la de la Soledad.

A poca distancia se encuentra la villa de *Titulcia* (412), en otro tiempo llamada *Bayona de Tajuña*. Es poblacion tan antigua, que se cree estar fundada sobre las ruinas de la ciudad de Titultia, puesta por Ptolemeo en la region de los Carpetanos, á los 13° de longitud y á los 41° 20' de latitud. De sus ruinas, en efecto, parece que conserva tal cual vestigio, y que alguna vez se han encontrado en ella inscripciones y otras antigüedades. «Garibay,—dice Cean Bermudez,—le da el nombre de *Hippo*, en cuyos llanos, refiere Tito Livio, vencieron los carpetanos á dos ejércitos

romanos, el año 184 ántes del nacimiento de J. C. Ambrosio de Morales poseia un anillo de oro que se encontró en esta villa» (1). «En Titultia estaba la 19.^a mansion del camino militar que iba desde Mérida por Salamanca á Zaragoza; la 5.^a de otro que tambien iba desde Mérida á Zaragoza por Toledo; la 11.^a del que procedia de Astorga por Cebrones y terminaba en Zaragoza, y la 10.^a del que salia de Mérida para Zaragoza y pasaba por Fuenllana» (2). En atencion á estas circunstancias, que parecen plenamente comprobadas, el año 1814 solicitó el conde de Torrehermosa que se devolviese su antiguo nombre al pueblo de Bayona de Tajuña. Por su término pasan este último rio y el Jarama, hallándose situado aquel cerca de su confluencia. Respecto á su existencia actual, no tiene particularidad alguna digna de referirse.

Acabaremos de recorrer el partido judicial de Getafe, haciendo mencion del único pueblo que se halla en la parte oriental del mismo, á saber: *San Martin de la Vega* (1.251), situado á la orilla del rio Jarama, y por lo tanto en terreno húmedo y pedregoso. Depende de él el caserío de Gozquez, perteneciente en otro tiempo al monasterio del Escorial, en el cual hay una buena casa de labor, y en su término estan comprendidos un monte de carrascas, espliego, cantueso y sálvia, un soto llamado del Tamarizo y una alameda de árboles negros, chopos, álamos blancos y salguearas. Del rio sacan los vecinos pesca de barbos y bogas; del monte caza de conejos, y de lo restante de su terreno cebada y centeno, trigo en no mucha cantidad, habas, almortas, judías, nabos y melones. Mantienen ademas ganado de todas especies. La iglesia parroquial está dedicada á Nuestra Señora de la Natividad; dos ermitas que tiene, la de San Márcos y San Antonio, no ofrecen cosa notable.

CAPITULO V.

Partido de Madrid.

ABRAZA el partido judicial de Madrid una extension de 5½ leguas próximamente considerada de N. á S. y 4 de E. á O. Situada en su centro la villa de que dependen los pueblos que le forman, y que es capital al propio tiempo de toda la monarquía, debiera llamar la atencion, por la amenidad de su suelo, dado que la superficie de los terrenos que ocupa es en muchos parajes excelente, y que convida por eso mismo á un esmerado cultivo. Pero á la vista está, que llanuras inmensas de las que pudieran sacarse considerables ventajas, dedicadas á toda clase de producciones, sólo rinden trigo, cebada y algo de aceite y vino. No eran por cierto necesarios penosos sacrificios para prove-

(1) El anillo tenia grabada esta leyenda: *Utere felix Simplici*. (Simplicio, gózale por muchos años.) Las palabras de arriba estan copiadas del *Sumario de las antigüedades romanas que hay en España*, del mencionado Sr. Cean Bermudez. (Madrid, 1832, pág. 53.)

(2) *Id.*, in eod. loc.

(4) MADDOZ: *Diccionario Geográfico*, t. XV, pág. 280.

char las corrientes de agua, que con más ó ménos caudal cruzan sus términos, y sin embargo, ni el interés que inmediatamente debia resultar á la clase agricultora, ni el ejemplo que ofrecen comarcas ménos favorecidas, que gracias al celo de sus habitantes pagan hoy abundantísimos y variados frutos, han podido vencer la apatía de los labradores, que quejándose no pocas veces de la escasez de las cosechas, y envidiando casi siempre la fertilidad de otras zonas, ni quieren vencer la estacionaria rutina que tantas pérdidas ocasiona, ni asegurar por medio del riego, píngües productos en tierras que ven continuamente consumidas por la sequía. No se concibe á la verdad una indolencia tan perjudicial, ni puede explicarse que atendidos los grandes adelantos del siglo, se mire con tanto descuido, ó mejor dicho, con tan culpable abandono, lo que atañe al bienestar de innumerables familias, al desarrollo y acrecentamiento de la agricultura, á la prosperidad en fin y al engrandecimiento de la nacion. Debe deducirse de lo que llevamos dicho que exceptuando las mansiones reales, algunas riberas y pocos otros sitios que, propiedad de personas inteligentes y laboriosas, se encuentran hermosados con robustas alamedas ó nuevas y crecientes plantaciones, apenas se halla lugar en que guarecerse del sol en los días del estío, y en puntos donde como en las inmediaciones de la Corte, hace sentir este astro el influjo sofocante de sus abrasadores rayos.

Ciñen el circuito del partido que vamos á describir, por la parte del E. Arganda, villa del de Chinchon, y Rivas de Jarama, Coslada y Barajas, que lo son del de Alcalá; por el S. Leganes y Perales del Rio, comprendidos en el partido de Getafe; al N. le cierran los términos de Colmenar Viejo, y Alcobendas, que depende de la primera, y al O. Majadahonda, Boadilla del Monte y Romanillos, incluidos todos tres en el de Navalcarnero.

El terreno de este partido en general es poco accidentado, pues á excepcion de los cerros que se descubren por la parte de Levante, hácia el término de Vallecas, de los llamados montes del Pardo, y de alguna que otra colina á la parte del Mediodía, el suelo, absolutamente considerado, es una sucesion de llanuras que sólo están interrumpidas por algunas sinuosidades. Otro tanto puede decirse del sistema fluvial, que se reduce á algun arroyo, seco por lo comun en el verano, de escasa corriente aún en el invierno, y únicamente caudaloso en épocas de grandes avenidas, como sucede con el Abroñigal, y el rio Manzanares, más célebre por el agua que oculta entre sus arenas, que por la que lleva en su desparamado cáuce. Aun así, no se aprovechan estos recursos como dejamos dicho y como se debiera.

En punto á clima, proverbial es la desigualdad, sobre todo en ciertas estaciones, del de la coronada villa y Corte de Madrid. Reinan en ella todos los vientos, aunque algunos fijos y constantes en determinados tiempos, como el Norte en el invierno, el Sud-Oeste en la primavera, y el Sur en el verano. En esta estacion, sin embargo, suelen escasear las brisas de manera, que el calor se hace tan insoporta-

ble como en las regiones más meridionales; al paso que los helados cierzos que se desprenden en invierno de las nevadas cumbres del Guadarrama, producen un frio seco y penetrante, que se hace sensible aún á los habituados á los rigurosos climas de los países septentrionales. Por esto aquel antiguo cantar, que dice:

«El aire de Madrid es tan sutil,
Que mata á un hombre y no apaga un candil.»

Proviene ambos extremos de la falta de arbolado que hay en sus inmediaciones, en especial por el lado que mira á los montes Carpetanos, espacio cubierto en otro tiempo de vastos y espesos bosques, que modificaban suavemente la temperatura atmosférica, y que talados despues, convirtieron el terreno de Madrid en un ingrato arenal, que mal hubiera podido merecer por su salubridad y frondoso aspecto la preferencia de Felipe II, cuando entre otras ventajas halló esta en el pueblo que eligió para residencia de su corte y cabeza de la monarquía. De las dos estaciones medias, la primavera es destemplada y vária, ó tenázmente lluviosa, ó irregular hasta el punto de que en un mismo dia suele alterarse la temperatura en seis, ocho y más grados de diferencia. La estacion propia de Madrid es el otoño, en que á la benignidad del tiempo se une la pureza y transparencia de su hermosísimo cielo azul, con el que ningun otro puede compararse (1). Aquella limpia y cristalina atmósfera desmiente entónces la maligna incredulidad con que decia Argensola:

«Porque este cielo azul que todos vemos,
Ni es cielo, ni es azul.»

Ambas cosas tiene Madrid; y si á ellas correspondiera la belleza de su suelo, nada tendria que pedir á la naturaleza. Digamos ahora cuáles pueblos componen su territorio judicial, que cuenta 297.360 almas.

Prescindiendo por el pronto del mismo Madrid, que por su importancia y especial historia, merece ser considerado exclusiva y detenidamente, como lo haremos, y caminando en direccion al N., el primer pueblo que se halla es la villa de *Chamartin* (371), donde el duque de Pastrana, como heredero tambien del del Infantado, tiene dos palacios, uno antiguo y pequeño, y otro más moderno y elegante, con huertas y jardines, especialmente el segundo, y cuantas comodidades y objetos de embellecimiento y lujo puede ofrecer una bella quinta de recreo. En éste permaneció en 1808 el emperador Napoleon mientras intimaba su rendicion á Madrid y expedia varios decretos, con los que esperaba asegurar su dominacion en la capital de la monarquía (2). La poblacion es poco importante.

(1) Por esto Silva exageraba algun tanto en su *Poblacion de España* el entusiasmo que sentia por Madrid, diciendo: «No se conoce cielo más benévolo, más apacible clima, influjo más favorable, con que sobresalen hermosos rostros, disposiciones gallardas, lucidos ingénios, corazones valientes y generosos ánimos.»

(2) Dícese que no quiso pasar de Chamartin ni entrar públicamente en la Corte por el mal recibimiento que ha-

Ultimamente se ha establecido en ella un colegio de religiosas francesas. Tiene una iglesia parroquial, aneja en otro tiempo de Santa María de la Almudena de Madrid. En las afueras del pueblo hay un pinar, propio tambien del mencionado duque, que aunque de grande extension, carece de árboles, y un prado natural con yerbas para los ganados. En el camino que desde Madrid conduce al pueblo, que es la carretera de Francia, se ha construido últimamente un caserío con el nombre de Tetuan, que si continúa como ha empezado, será en breve punto de consideracion, al cual concurren diariamente, y sobre todo en los domingos y fiestas, multitud de *ómnibus* que parten desde la puerta de Bilbao conduciendo gente á los merenderos que existen en aquel sitio.

En el mismo camino, á no mucha distancia, existe la villa de *Fuencarral* (2.121), cuyas mujeres se dedican en considerable número á la venta de huevos y verduras en la Corte. Su terreno es de cortos productos, pero abunda en viñedo y sobre todo en exquisitos nabos. Mantiene ganado lanar y cabrío, mulas para labor y bueyes, y ofrece alguna caza de liebres, conejos y perdices. Utilizanse los vecinos de dos fuentes de agua dulce que tienen á su disposicion, ademas de otras dos salobres. La iglesia parroquial del pueblo está servida por un cura, un teniente y varios eclesiásticos sin obligacion alguna. En las afueras se ven hasta tres ermitas, San Roque, Santa Ana y el Santo Cristo del Humilladero, y un convento bastante deteriorado, con el nombre de Nuestra Señora de Valverde, donde años atras estableció sus aparatos uno que se decia aventajado mecánico y pretendia haber descubierto la navegacion aérea. Hállase asimismo en su término el monte de Valdelata con una buena casa de campo.

Tomando á la derecha se ve á *Hortaleza* (596), asentada en una altura y en terreno cortado por algunos barrancos: su recinto está formado por doce

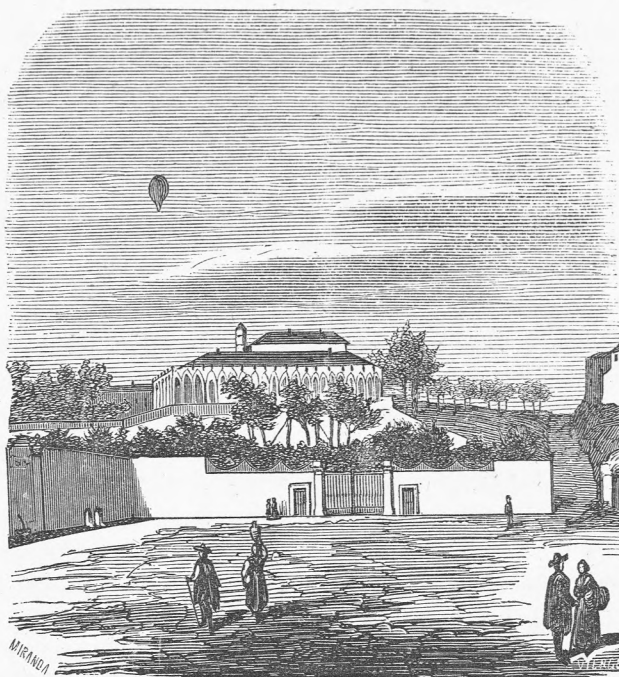
calles y una plaza. Las casas son en su mayor parte de mediana construccion, pero hay varias notables, como la que es propiedad del señor conde de Torrepilares, la que adquirió D. Javier de Quinto, que se dice perteneció á los templarios, y alguna otra. La iglesia parroquial tiene como agregadas las de Canillas, Canillejas y el oratorio de Moraleja, esta última de patronato real. Dos arroyos cruzan sus tierras: el Abroñigal, que dirigiéndose de O. á S., viene á morir en el rio Manzanares, y el Valdebeba, que vierte sus aguas en

el Jarama en punto muy próximo al pueblo. *Canillas* (189), que encierra en sus términos los caseríos titulados Alejar de Calero, el Quinto y el Olivar de Hinojosa, y tiene ademas una dehesa poblada de álamos negros, cae á la parte del NE.

Siguiendo la indicada direccion hallaremos al E. la *Alameda* (274), no léjos de la orilla izquierda del camino que va de la Corte á Zaragoza, con clima poco sano, debido á las exhalaciones del barranco de la Coloma que pasa por mitad del pueblo. Con su cor-

riente y la del arroyo Vaillo, riegan los vecinos las huertas y heredades de su suelo, llano, de buena calidad, y por lo tanto muy feraz, en el que abundan las fuentes de aguas cristalinas y delicadas. Llama mucho la atencion este pueblo, porque en él posee el señor duque de Osuna la finca denominada el *Capri-cho*, única tal vez digna de ponerse en parangon con los sitios reales, y que vamos á describir, si bien con la brevedad á que nos precisa la presente publicacion.

Alzase el palacio al lado de la carretera general de Aragon, ciñendo una superficie de 14.574 pies, y consta de un piso bajo y otro principal, decorado por cuatro torreones, que ocupando los respectivos ángulos, forman un segundo departamento, y contribuyen á dar gracia y magnificencia al conjunto del edificio. Tienen aquellos la debida comunicacion entre sí por unos terrados con antepechos de hierro, y la fachada de atras, que da vista al pueblo, con las demas habitaciones por una puerta colocada en el centro. Las piezas destinadas para mansion del duque, el salon que sirve de comedor, la sala del billar, el oratorio y las restantes viviendas, se hallan adornadas con ricos muebles, colgaduras, mosaicos y pinturas, sobresaliendo en este género los techos pintados al temple por D. Francisco Martinez de Salamanca, y la coleccion de caprichos debidos al pincel del célebre é inimitable Goya. Circuyen esta regia morada multitud



Chamartin.

bian de hacerle los madrileños. Lo que parece es que entró de incógnito, que se dirigió al Palacio Real, que preguntó por el retrato de Felipe II, y que habiéndosele mostrado, estuvo largo rato contemplándole, como quien obedecia á un impulso de admiracion ó de simpatia, y que en seguida se volvió á su cuartel general de Chamartin. (TORENO: *Historia del Levantamiento, Guerra y Revolucion de España.*)